

INVESTIGACIONES EN TORNO A LA ANTIGUA CARACA (CERRO DE LA VIRGEN DE LA MUELA- DRIEBES, GUADALAJARA). PROSPECCIONES Y PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES

Emilio GAMO PAZOS y Javier FERNÁNDEZ ORTEA

emiliogamo@hotmail.com; javierfernandezortea@gmail.com

Resumen

En el presente artículo realizamos una revisión de los trabajos de investigación efectuados en el Cerro Virgen de la Muela y su entorno, desde la intervención en 2016, prospección intensiva y geotécnica del terreno, hasta la primera campaña de excavaciones en 2017 en el yacimiento.

Palabras clave

Romanización, Hispania, Caraca, Guadalajara.

Summary

In this paper we want to carry out a review of the research works carried out in Cerro Virgen de la Muela and its surroundings, from the archaeological survey in 2016, to the first excavation campaign in 2017.

Key words

Romanization, Hispania, Caraca, Guadalajara.

ANTECEDENTES

El origen de este proyecto de investigación arqueológica vino motivado por numerosas evidencias que apuntaban la presencia de un yacimiento de entidad en el Cerro de la Virgen de la Muela, de gran interés para la romanización del interior peninsular y especialmente de la actual provincia de Guadalajara. La primera de ellas, es el hallazgo del llamado tesoro de Driebes. En el año 1945, durante la construcción del canal de Estremera, fueron localizados dos conjuntos de plata muy próximos entre sí, con un peso total de 13,8 kg y repartidos en tortas de pesos, recipientes, lingotes, sortijas, torques, fíbulas, y un total de 19 monedas, todas partidas menos una (San Valero 1945). El tesoro fue finalmente ingresado en el M. A. N. en 1964 (Barril 2010). Acerca de la funcionalidad de este hallazgo, existen interpretaciones diversas; desde el depósito de un platero (San Valero 1945; Lorrio y Sánchez 2001), metal al peso para intercambios (Hildebrandt 1993; Galán y Ruíz-Gálvez 1996; García-Bellido 1999; Otero 2002; Barril 2010) o, según García-Bellido (1999: 379), cada pieza tendría un valor monetario equivalente respecto al ciclo de 9 g y la mina de 445 g. Tampoco existe consenso respecto a su cronología, García Bellido (2007: 220) defiende una fecha de cierre después del fin de la II Guerra Púnica y quizás en las primeras décadas del siglo II a.C. en los primeros conflictos con Roma, mientras que Chaves y Pliego (2015: 122 y 155) defienden una cronología anterior por la ausencia de monedas posteriores al año 207 a.C. (RRC, 57,2; 58,2).

Posteriormente, en los años 70 y 80 del siglo XX Abascal (1982: 80) y Sánchez-Lafuente (1982)¹ realizaron las primeras prospecciones en el lugar, señalando que se trataba de un yacimiento relevante, pudiendo corresponder con la antigua *Caraca*. Desde el siglo XVI hasta la actualidad la ubicación de la ciudad de *Caraca* ha sido objeto de un interesante debate (Schulten 1949: 101, n. 375; Montero 1991; Solana 1994), cuestión que hemos tratado monográficamente en otro trabajo (Gamo 2018).

En el marco de la Tesis Doctoral de uno de nosotros (Gamo 2015) quisimos revisar los restos carpetanos y romanos procedentes del yacimiento conservados en el Museo de Guadalajara².

En otoño de 2016 la entidad de los restos carpetanos y romanos nos llevó a plantear la realización del proyecto de investigación: “*Prospección arqueológica intensiva y*

1 Queremos agradecer a los profesores J. M. Abascal y J. Sánchez-Lafuente su amable colaboración aportándonos interesantes informaciones acerca de sus trabajos arqueológicos en este yacimiento.

2 *Catalogación e Inventario de yacimientos romanos de la provincia de Guadalajara a partir de los materiales conservados en el Museo Provincial*. Subvención para la investigación del Patrimonio Histórico y Etnológico de C-LM para el año 2009 (D. O. C. M. nº 2 de 5 de Enero). Director: E. Gamo.

geotécnica del Cerro de la Virgen de la Muela en Driebes (Guadalajara)”, financiado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha³, con cofinanciación del Ayuntamiento de Driebes y la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara.

También creímos importante confirmar la existencia de un acueducto romano que demuestra la entidad de la ciudad. Realizamos la comprobación *in situ*⁴ de las características, cronología y extensión de estos restos mediante una prospección superficial sin sondeos.

EVALUACIÓN DE LA ENTIDAD DEL YACIMIENTO: PROYECTO DE PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA INTENSIVA Y GEOTÉCNICA DEL CERRO DE LA VIRGEN DE LA MUELA (DRIEBES, GUADALAJARA)

La intervención realizada en 2016 tenía por objetivo la evaluación del yacimiento emplazado en el Cerro Virgen de la Muela, sus dimensiones, posibles áreas diferenciales, estructuras, urbanismo... Los trabajos de campo se vieron precedidos de una profunda revisión de la toponimia local, cartografía y fotografía aérea histórica disponible. Planteamos la necesidad de contrastar dos metodologías científicas para obtener el máximo conocimiento posible. En primer término, una prospección intensiva de cobertura total, permitiendo al equipo de investigación recuperar materiales arqueológicos que posibilitasen establecer un arco cronológico y su distribución por áreas. Y posteriormente, utilizar las nuevas tecnologías del georradar y dron para contextualizar los resultados de los vestigios materiales en las estructuras visibles por estos métodos. Se llevó a cabo un levantamiento topográfico para crear una planimetría georreferenciada de los materiales recuperados en superficie.

La fase de prospección permitió dibujar una estratigrafía horizontal del yacimiento, discriminando tres áreas en base a los materiales arqueológicos documentados:

Sector 1: Área noreste, denominada “*Cerro Esportado*”. Se trata de un pequeño promontorio, ocupado por olivos. La tradición atribuye a este paraje haber sido construido “*a espuestas*” o “*ser la puerta*”. Es posible que el actual bancale esté elevado sobre estructuras defensivas antiguas. En este altozano se identifican las piezas

3 Subvención a Proyectos de investigación del patrimonio arqueológico, paleontológico de Castilla la Mancha para 2016 (DOCM nº 172 de 2 de Septiembre de 2016). Expediente: 16.1448. Directores: E. Gamo y J. Fernández. Miembros del equipo: J. Sánchez, D. Cordero, S. Martín, D. Álvarez. Noviembre 2016.

4 *Proyecto de prospección arqueológica sin sondeos para la documentación del Acueducto Romano de Driebes (Guadalajara)*. Junta de Comunidades de C-LM. Expediente: 161742-P1. Directores: E. Gamo y J. Fernández. Diciembre 2016.

con cronologías más antiguas del yacimiento: talla lítica, cerámica de la Edad del Bronce, I Edad del Hierro y carpetana (pintada, jaspeada y estampillada).

Sector 2: Parcelas aterrazadas al sur del anterior, ocupadas en cultivo cerealístico. Supone una continuidad cronológica respecto al Sector 1 ya que se recuperaron cerámicas carpetanas, un *pondus* y una *fusayola*, así como cerámica romana republicana. En esta área se han recuperado la mayoría de las escasas cerámicas romanas de barniz negro y ánforas Dressel 1. Del mismo modo, también encontramos cerámica común romana, pintada de tradición indígena, T.S.H., fragmentos de *dolia*, tégulas e ímbrices.

Sector 3: Se trata del centro de la ciudad romana, ubicada más al oeste y empleada actualmente en cultivo de secano. Dentro del sector 3 se diferencia al norte con nitidez un sector ocupado por materiales romanos de almacenaje (*dolia*), cocina y construcción (tégulas e ímbrices). Tras el cambio de rasante, al sur de las ruinas de la ermita de la Virgen de la Muela, los materiales son más finos con presencia abundante de *sigillata* (itálica, gálica e hispánica), común romana y vidrio. Al sur de la ermita se ha registrado además de cerámica muy abundante de todos los tipos altoimperiales, grandes cantidades de estucos rojos, negros, amarillos y azules, así como restos de *opus signinum*. También se han recogido fragmentos de cerámica carpetana y en menor proporción romana de barniz negro.

Además, se documentó la presencia de elementos constructivos como *tegulae*, estucos y numerosos sillares yesíferos trabajados de grandes dimensiones. Existen abundantes elementos reutilizados, como fustes de columnas en la Ermita de la Virgen de la Muela.

La segunda fase del proyecto, fue ejecutada por el CAI de Arqueometría y Análisis Arqueológico en colaboración con el Departamento de Física de la Tierra, Astronomía y Astrofísica I (Sección departamental de Astronomía y Geodesia), de la Facultad de Matemáticas de la U.C.M. En primer término, efectuó un vuelo con un cuadricóptero md4-1000, para crear un modelo digital del terreno a partir de una cámara semireflex de 14 megapíxeles. A continuación, se llevó a cabo la fase de prospección geofísica con un georradar multicanal 3d Stream X con una frecuencia nominal de 600 Mhz. sobre un terreno de 10.322 metros cuadrados, previamente seleccionado por el equipo de investigación. Como producto de la prospección geofísica, se obtuvieron 11 secciones de georradar espaciadas 8 cm por cada transepto, a una profundidad máxima de 1,3 metros. A continuación, el CAI realizó el procesado de la toma de datos de campo, para su posterior interpretación. Los resultados de esta prospección correspondían nítidamente a la traza urbanística de una ciudad romana, incluidos edificios públicos relevantes como el foro, el cardo, decumano, un posible *macellum*, distintas *domus* y unas posibles termas

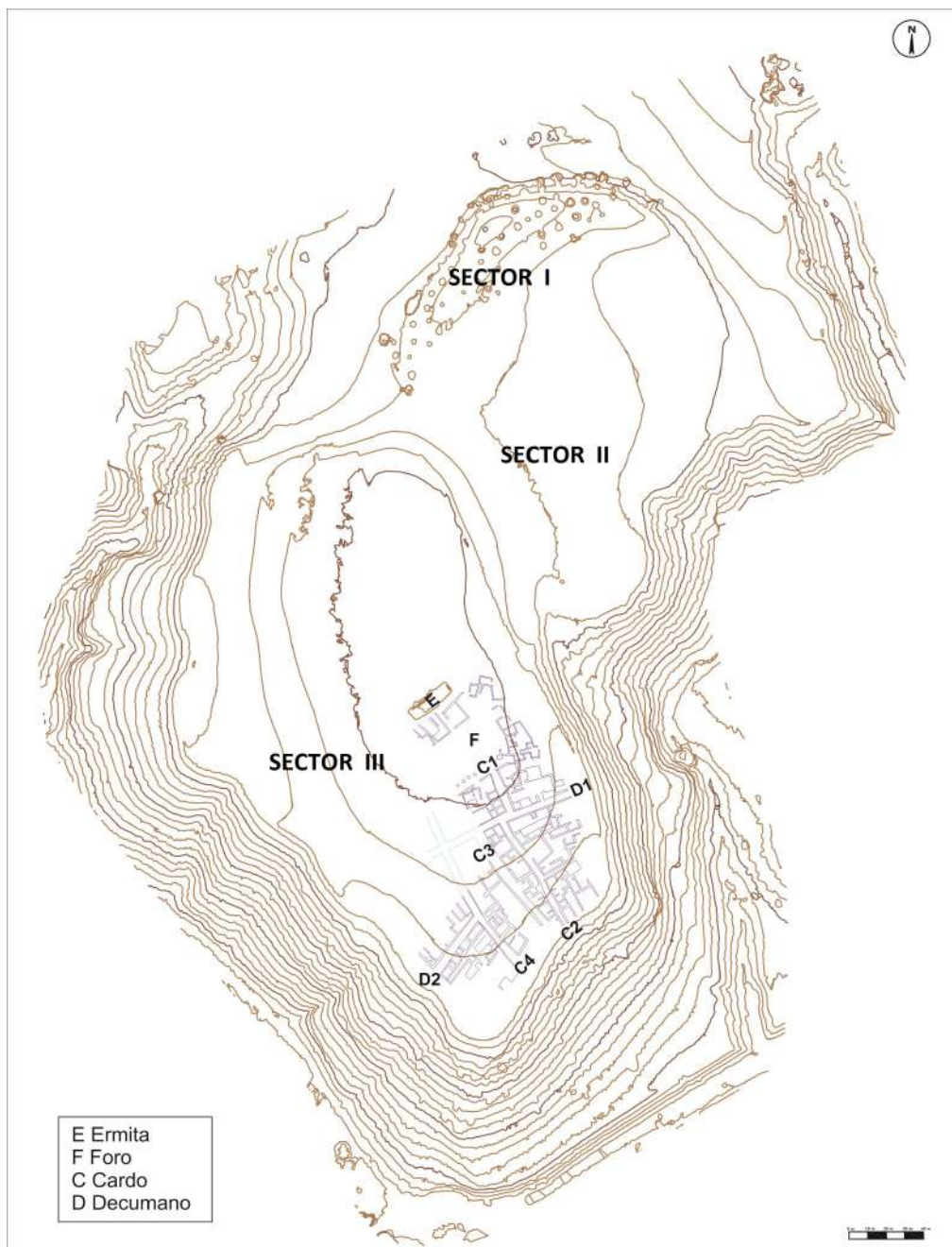


Figura 1. Planimetría e interpretación de estructuras en base al georradar con los sectores diferenciados en prospección arqueológica.

en la parte SO. Mediante la analogía con otros núcleos urbanos similares hemos llevado a cabo hipótesis de interpretación para dichas estructuras (Gamo *et alii* 2018). Dentro de las edificaciones, destacaba la presencia de una plaza porticada en el centro del yacimiento, correspondiente a un foro. La presencia de un foro, además, superaba nuestras expectativas previas, de considerar que se trataba de una *mansio*, a demostrar que fue un núcleo urbano relevante. Se trata de la primera ciudad romana promocionada jurídicamente de la que tenemos constancia en la actual provincia de Guadalajara. Del mismo modo, se pudo identificar el acceso de la vía romana que uniría la ciudad con Segóbriga y *Complutum*. Es el llamado en la actualidad camino de la Meseguera.

Creemos que esta ciudad es la *Caraca* de los carpetanos citada por Ptolomeo (*Geografía*, 2, 6, 56), así como por el Anónimo de Rávena (313, 10) por su posición en la vía *Complutum-Carthago Nova*, entre *Complutum* y *Segobriga*, como ya propuso Abascal (1982: 79-80), considerando que este yacimiento que se encuentra prácticamente equidistante de *Complutum* y *Segobriga* en línea recta. Pero creemos que este núcleo de población puede disociarse de la *Caraca* tomada por Sertorio en el 77 a.C. (Plutarco, *Sertorio*, 17, 1-13). Consideramos pues, que *Caraca* fue un caso más de homonimia en la *Hispania* antigua, que existió esta segunda *Caraca* en el valle del Henares, quizás en la Muela de Alarilla donde se han encontrado proyectiles de honda con leyendas relativas a Sertorio (Stylow 2005; Gamo 2012: 66-67). Dicho esto, la existencia de un campamento romano tardorrepblicano ubicado al sureste del Cerro de la Virgen de la Muela, en la margen izquierda del Tajo (Bernárdez y Guisado, 2016: 246), deja la puerta abierta a la ubicación del episodio sertoriano en Driebes.

DOCUMENTACIÓN DEL SISTEMA DE ABASTECIMIENTO HÍDRICO. PROYECTO DE PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SIN SONDEOS PARA LA DOCUMENTACIÓN DEL ACUEDUCTO ROMANO DE DRIEBES (GUADALAJARA)

Las prospecciones anteriores aportaron nuevos interrogantes científicos, como conocer las vías de abastecimiento de agua al núcleo urbano de *Caraca*. En este sentido, la información proporcionada por el georradar apuntaba a una posible red de canalizaciones tanto en el *Decumanus* 1 como en el *Cardo* 3, a lo que habría que sumar la observación de Sánchez-Lafuente (1982: 114) acerca de la existencia de restos de estructuras para la conducción de aguas. Con todos estos elementos, se planificó un nuevo proyecto de prospecciones selectivas que buscaran evidencias



Figura 2.
Planimetría
resultado de la
prospección con
georradar.

de un sistema de abastecimiento hídrico del complejo⁵. Sin poder descartar de forma taxativa la fuente de abastecimiento más próxima, el propio río Tajo, si descartamos un pequeño manantial cercano del que nace el Arroyo Salado, con agua no apta para el consumo humano. Con estos precedentes el único manantial sin un estiaje marcado y con caudal continuo que pudiera suministrar agua suficiente era el de Lucos, cercano a la localidad de Driebes. A nivel toponímico cabe señalar su similitud con el vocablo latino *lucus*, cuyo significado es “bosque sagrado”, “bosque” o “claro en el bosque” (Riesco 1993; Otto 2000). Localizado el *caput aquae*, seguimos la línea que debía seguir la canalización para salvar el Cerro del Responso hasta el paraje de “El Canalejo” donde se localizan 13 fragmentos de *opus caementicium* a lo largo de 112,9 metros de recorrido a media ladera de una terraza. Se trata de un acueducto de tipo albañilería, como lo definió Vitrubio (*Los diez libros de la Arquitectura*, VIII, 6). En su construcción se llevó a cabo una zanja de cimentación, revestida después a sendos lados por madera para ejecutar un encofrado. Como relleno se empleó *opus caementicium* con un travesaño cuadrado en el centro que conformaría el negativo del *specus*, o caz propiamente dicho. Tras presionar fuertemente la mezcla y dejar que fraguase a la intemperie, se retirarían los listones que formaban el cajeadado, dejando marcada en algunos casos la rebaba en la argamasa. Para impermeabilizar el canal se utilizó *opus signinum*.

El recorrido estimado del acueducto de Driebes era de unos 3 kilómetros. El inicio lo situamos en el manantial de Lucos. Desde el nacimiento en Lucos (699 msnm) el acueducto tomaría una ligera pendiente descendente durante alrededor de 1,8 kilómetros, bordeando a mitad de loma, en dirección al sureste el Cerro del Responso. En esta distancia, con orientación NE-SO alcanzaría el tramo conservado. Aunque nosotros no lo hemos podido verificar en superficie, por información de los vecinos del lugar conocemos la noticia de que se hallaban en esta media ladera más fragmentos de canalizaciones, hoy perdidas. Más difícil es hacer hipótesis del recorrido que tomaba el acueducto hasta su llegada a la ciudad romana del Cerro de la Virgen de la Muela.

Esta compleja obra de ingeniería venía acompañada por acciones tributarias, expropiatorias, legales, materiales y humanas de las que nos habla Sexto Julio Frontino en *De Aqueductibus Urbis Romae*. La construcción de un acueducto suponía un desafío técnico que requería la acción de profesionales experimentados, razón que nos hace suponer, que por la semejanza tipológica que tiene con el de Segóbriga sean contemporáneos y posiblemente, obra de los mismos autores (Gamo

5 “Proyecto de prospección arqueológica sin sondeos para la documentación del acueducto romano de Driebes (Guadalajara)”. Junta de Comunidades de C-LM. Expediente: 161742-P1. Directores: E. Gamo y J. Fernández. Diciembre 2016.

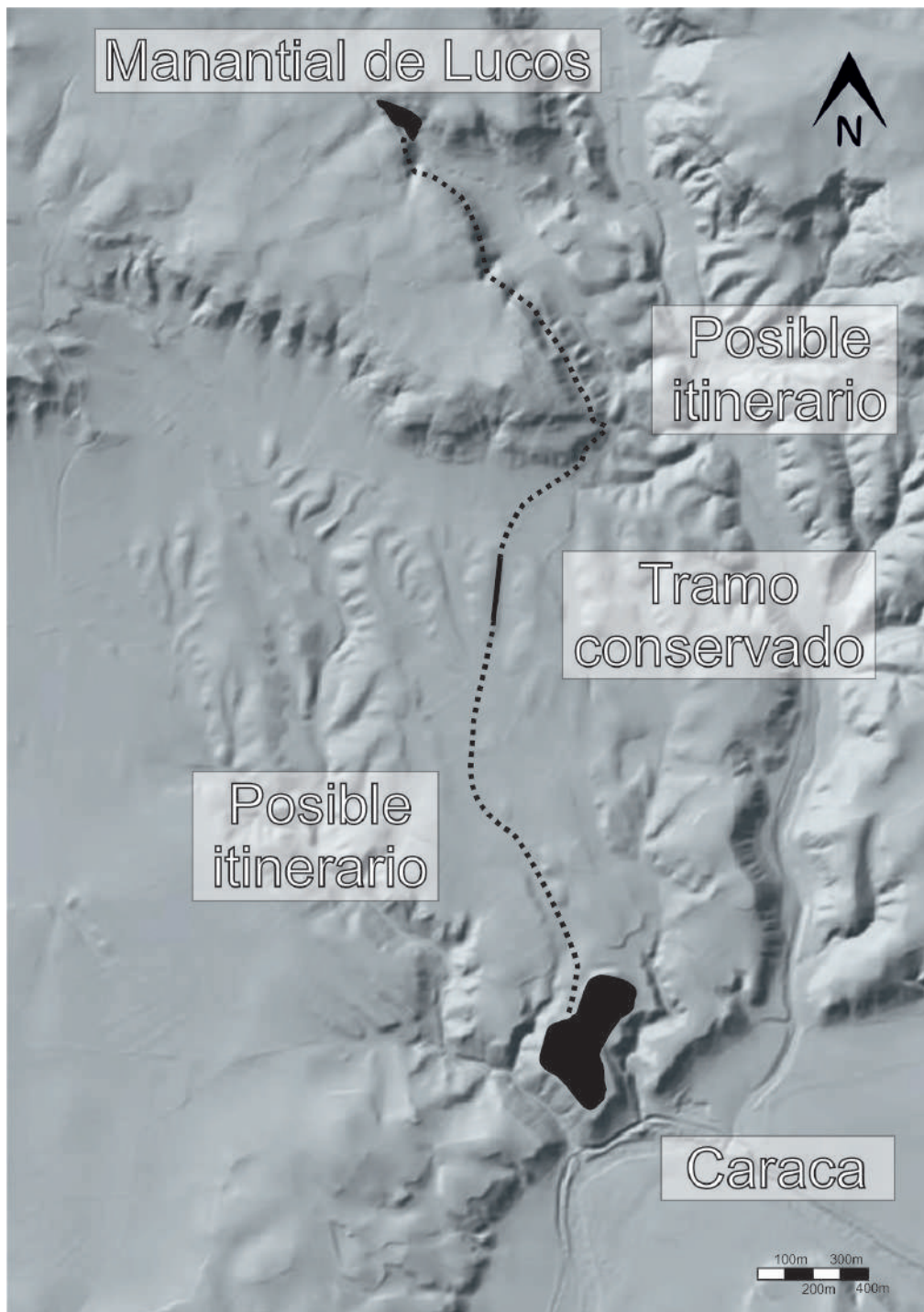


Figura 3. Recorrido teórico del acueducto (Base cartográfica: I. G. N.-Relieve MDT).

et alii 2017: 244). La consecución de una obra tan ambiciosa podría responder también a un programa de monumentalización asociada a la promoción jurídica del asentamiento en la segunda mitad del siglo I d.C, si atendemos a la cronología de la canalización segobricense (Morín 2014). En cualquier caso, es un elemento que evidencia la densidad del tejido urbano de *Caraca*, pudiendo calcularse para esta ciudad una cifra aproximada de 1.864 habitantes, tomando en consideración la media de 233 habitantes por hectárea para los núcleos secundarios de la *Hispania* altoimperial (Carreras 1996: 102), siendo la extensión de *Caraca* en época imperial de, al menos, 8 hectáreas.

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA PARA EVALUACIÓN DEL YACIMIENTO DEL CERRO DE LA VIRGEN DE LA MUELA (DRIEBES, GUADALAJARA). EXPTE: 170734 P1⁶

Los objetivos que se plantearon en esta intervención, eran la verificación de los resultados de la prospección con georradar anteriormente realizada. En este sentido, la investigación tiene un doble beneficio científico, por una parte, a nivel metodológico, para calibrar la calidad y precisión de la información aportada por el georradar, y por otra, la demostración empírica de la existencia de un núcleo urbano con un foro. La mayoría de las estructuras registradas se encontraban a una profundidad homogénea asociada al abandono de la ciudad, que, por los materiales hallados en superficie, podíamos datar entre el final del siglo II o inicios del III d.C. Por todo lo argumentado, se evaluó mediante excavación arqueológica la importancia del enclave, con el objeto de mejorar su comprensión y facilitar su protección como conjunto. El principal objetivo era registrar la estratigrafía de la ciudad y conocer el desarrollo urbanístico del enclave.

Buscamos, en consecuencia, la confirmación de la presencia de un foro. La imagen del georradar mostraba un espacio central diáfano, rodeado al sur por una columnata a modo de pórtico, al NE por una sucesión de estancias y al norte por dos habitáculos de grandes dimensiones, que a su vez están al sur de la actual

6 Las excavaciones han sido financiadas por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, con la cofinanciación del Ayuntamiento de Driebes, la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara y la Asociación de Mujeres de Brea de Tajo. Miembros del equipo: Saúl Martín, David Álvarez, Esperanza Martín, Miguel Ángel Rodríguez Pascua y María Ángeles Perucha Atienza (IGME), María Luisa Cerdeño y Alicia Castillo (Departamento de Prehistoria, Universidad Complutense de Madrid), esta última profesora realizó una aproximación preliminar para el estudio de la percepción social sobre el yacimiento arqueológico y de la investigación en curso en relación con la comunidad local. También han formado parte de este equipo en la primera campaña de excavación Daniel Méndez (Revives), Helena Gimeno Pascual (Centro CIL II Alcalá de Henares) y Miguel Ángel Maté González (CAI-Arqueometría-U.C.M.).



Figura 4. Detalle del acueducto de Caraca.

ermita. Con estos objetivos, delimitamos dos catas en sendos puntos centrales del foro. La primera, más al norte, para identificar la cabecera del recinto público. La segunda cata respondía a verificar la existencia de una columnata y, por ende, un pórtico de un edificio de grandes dimensiones que cierra el foro al sur. Este pórtico daría acceso a una estructura rectangular con una amplia fachada cuya función desconocemos, quizás una basílica.

La tercera cata, al sur del foro, ha sido realizada para documentar una parte del decumano, cercana a su conexión con el cardo máximo. La interpretación de los resultados del georradar hacía pensar en la presencia de un empedrado en esta calle.

La ubicación de las catas en el yacimiento se realizó tomando como referencia el plano de anomalías obtenido a partir de la prospección con georradar 3D. La excavación tuvo los siguientes resultados:

Cata 1 (A) Este del foro: Se propuso como aproximación a la cabecera del foro. En esta cata hemos localizado dos fases de ocupación, la más antigua, con una cronología del siglo I d.C, corresponde a la fachada este del foro. Hemos documentado un edificio que tuvo dos pisos. El piso inferior era un criptopórtico, del que se localizó el vano de acceso desde el este a través de un grueso muro que

servía de soporte a la fachada del foro. Este criptopórtico estaba sustentado por tres columnas de las que quedan dos basas circulares de piedra y otra cuadrada. La abundante presencia de fragmentos de *dolia* y un *dolium* casi completo insertado en el suelo de la estancia nos lleva a proponer que se trata de una taberna. El criptopórtico está delimitado al oeste por un muro de *opus incertum*. El edificio que se ubicaba en el piso superior está destruido casi por completo. Se accedía al mismo desde el oeste, por tanto, desde la plaza del foro de la que hemos localizado restos de pavimento a base de grandes losas. Creemos que el edificio del piso superior pudo tener un uso público, porque en el piso inferior hemos localizado los restos de su derrumbe que incluyen gran cantidad de ímbrices y tégulas, así como fragmentos de estuco, en ocasiones decorados con pintura roja o negra. Algunos estucos contienen grafitos y otros poseen en su parte superior una cornisa moldurada de yeso. De este edificio derrumbado sobre el piso inferior localizamos también pequeños fragmentos de mármol gris, así como restos de las bisagras y el quicio de una puerta de madera. El edificio que hemos descrito se derrumbó de forma intencional o fortuita a mediados del siglo II d. C., en ese momento los restos constructivos (Ímbrices, tégulas, estucos) del piso superior fueron empleados para rellenar el antiguo criptopórtico y nivelarlo. En ese momento se produjo una reocupación en precario de la que quedan los restos de un muro en dirección este-oeste, lo que demuestra que a mediados del siglo II d. C. las estructuras forales habían perdido su función pública. La cronología de esta fase más reciente llega hasta finales del siglo II o comienzos del III d. C.

En el nivel superficial hemos encontrado removidos materiales de distintas épocas que incluyen fragmentos de cerámica de la Edad de Bronce, carpetanos y de la Edad Moderna en relación con la cercanía de la Ermita de la Virgen de la Muela.

Cata 2 (B) Sur del foro: La segunda cata ha permitido verificar la existencia de una columnata y, por ende, el pórtico de un edificio de grandes dimensiones que cierra al sur el foro. Este pórtico daría acceso a un edificio rectangular con una amplia fachada, que pudo ser una basílica. En esta cata hemos localizado dos fases de ocupación, la más antigua de época romana republicana de los siglos II-I a.C. consta de una serie de estancias rectangulares de época carpetano-romana con bases de piedra y de las que hemos encontrado restos del derrumbe de los muros de adobe, así como un nivel de cenizas que indica la existencia de un incendio en el siglo I a.C., quizás asociable al conflicto sertoriano o a las guerras civiles entre César y Pompeyo. Esta fase de época republicana tiene asimismo dos niveles muy cercanos en el tiempo como se observa claramente en la superposición de muros y suelos. Una de las citadas estancias rectangulares tiene un área delimitada por un



Figura 5. Detalle de la excavación arqueológica manual en la cata A.

pequeño muro semicircular que hemos interpretado como despensa, pues en torno al mismo localizamos abundantes fragmentos de cerámica pintada, crateriformes, el borde de un oinochoe, cerámica de barniz negro y fragmentos de ánforas vinarias republicanas importadas de Italia del tipo Dressel 1A, una de las cuáles estaba conservada en su mitad superior.

El nivel más reciente, del siglo I d. C., muestra la fase de construcción del foro de *Caraca*. Hemos localizado los restos del muro del pórtico sur del foro y se localizaron 3 basas cuadradas de columna y la cimentación de una cuarta. El intercolumnio entre las citadas bases supera los 3 metros y el pórtico estaba delimitado al sur por un muro del que se conservan los cimientos. El espacio cubierto por la techumbre entre el muro y las basas era de alrededor de 4 metros. El suelo del pórtico, que está muy deteriorado, estaba realizado a base de cal



Figura 6. Detalle del Dolium localizado en la Cata A.



Figura 7. Fragmento de la cornisa moldurada de estuco de la cata A.

blanca y hemos encontrado abundantes ímbrices de la techumbre. Sobre el suelo localizamos algunos materiales arqueológicos relevantes, como la parte superior de un ungüentario de vidrio y fragmentos de lucernas entre las que destaca una del tipo derivado Dressel 3, correspondiente a las producciones julio-claudias del alfar de Andújar.



Figura 8. Vista general de la Cata B.



Figura 9. Detalle del
Ánfora Dressel 1 localizada
en el nivel de época
romana republicana.



Figura 10. Vista del Decumano en la Cata C.

Cata 3 (C) Decumano: Ubicada al sur del foro, se planteó para documentar una parte del decumano cercana a su conexión con el cardo máximo. La interpretación del georradar denotaba la presencia de una calle empedrada. Hemos localizado el decumano mediante una cata en dirección noroeste-sureste que conserva en buen estado el pavimento de la calle a base de pequeños guijarros, cimentada sobre gruesas piedras calizas. A ambos lados del firme se localizaron vierteaguas a modo de cunetas. Al norte de la calle se localizaron restos de un muro en dirección noreste-suroeste. Los materiales cerámicos localizados permiten datar las estructuras en la época romana altoimperial.

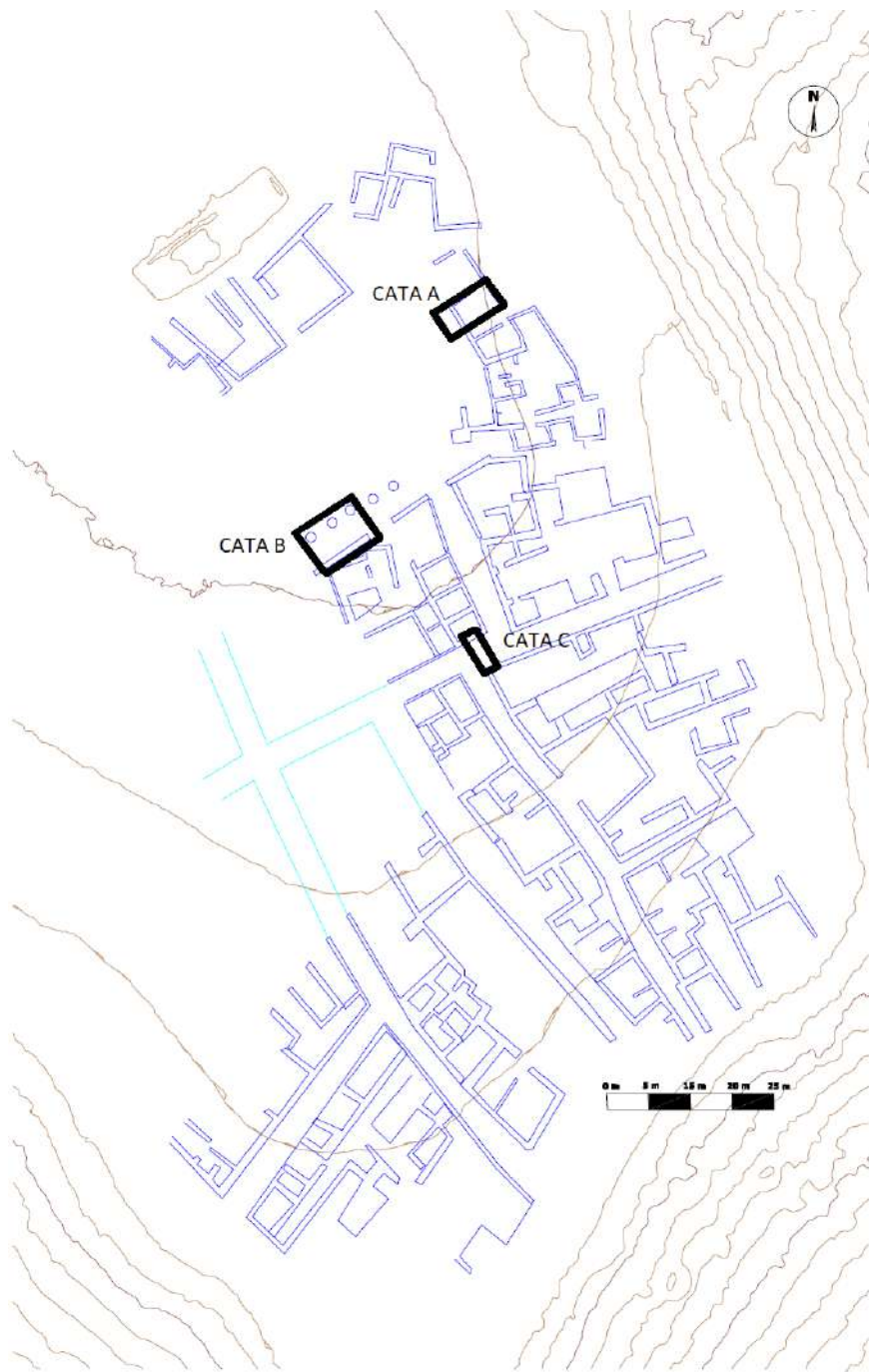


Figura 11. Zonas de intervención en relación a la interpretación de las estructuras detectadas mediante georradar 3d.

CONCLUSIONES

La excavación arqueológica en el Cerro de la Virgen de la Muela ha permitido comprobar la información aportada por la prospección con georradar 3d realizada en la campaña anterior. Constituyendo un interesante ejemplo metodológico de comprobación de los datos aportados por el empleo de la mencionada tecnología. La certificación de la existencia de un foro permite la constatación de la existencia de un municipio romano en el Cerro de la Virgen de la Muela, primera ciudad romana (promocionada jurídicamente) de la que se tiene constancia fehaciente en la actual provincia de Guadalajara. Por otra parte, la información de las fuentes escritas clásicas se ve refrendada por la arqueología, de modo que creemos confirmada la hipótesis de la ubicación de *Caraca* en el Cerro de la Virgen de la Muela.

La excavación ha avanzado en el registro de la estratigrafía de la ciudad y en el conocimiento de las diferentes fases cronológicas que permiten aproximarnos al desarrollo urbanístico del enclave y sus materiales asociados. Hemos documentado importantes estructuras de la ciudad altoimperial que continuó ocupada hasta finales del siglo II o comienzos del III d. C., pero también hemos localizado estancias correspondientes al nivel carpetano-romano o romano republicano de los siglos II-I a. C., con importaciones itálicas como son la cerámica de barniz negro y ánforas del tipo Dressel 1 que confirman la pujanza de este *oppidum* en los dos siglos antes de la Era. En los niveles del revuelto superficial se ha localizado cerámica carpetana, de la Edad de Bronce y de la Edad Moderna, esta última, en relación con la presencia de la Ermita de la Virgen de la Muela. Estos datos confirman la existencia de hábitat en este lugar durante un período muy prolongado de tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL, J. M., 1982: *Vías de comunicación romanas de la Provincia de Guadalajara*, Guadalajara.

BARRIL, M., 2010: “Tesoros de plata en el ámbito celtibérico ¿función votiva, depósitos de platero o dinero fraccionario?”, en Burillo, F. (ed.), *VI Simposio sobre Celtiberos: Ritos y Mitos*, Zaragoza: 73-86.

BERNÁRDEZ, M. J. Y GUISADO, J. C., 2016: “El comercio del lapis specularis y las vías romanas en Castilla-La Mancha”, en Carrasco, G. (ed.), *Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca: 231-276.

CARRERAS, C., 1996: “Una nueva perspectiva para el estudio demográfico de la Hispania romana”, *BSAA*, 62, 95-122.

CHAVES, F. Y PLIEGO, R., 2015: *Bellum et argentum. La Segunda Guerra Púnica en Iberia y el conjunto de monedas de Villarubia de los Ojos*, Universidad de Sevilla, Sevilla.

CRAWFORD, M. H. [1974] (2001): *Roman Republican Coinage*, Cambridge.

GALÁN, E. Y RUIZ-GÁLVEZ, M., 1996: “Divisa, dinero y moneda. Aproximación a los patrones petrológicos prehistóricos peninsulares”, *Complutum Extra*, 6, 2: 151-165.

GAMO, E., 2012: *Corpus de inscripciones latinas de la provincia de Guadalajara*, Diputación de Guadalajara, Guadalajara.

GAMO, E., 2015: *La romanización de los pueblos de la Meseta oriental: arqueología y fuentes escritas*, Tesis doctoral, directoras: M. L. Cerdeño y R. M. Sanz, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

GAMO, E., 2018 (en prensa): *La romanización de celtíberos y carpetanos en la Meseta oriental*, Zona arqueológica, M. A. R., Alcalá de Henares.

GAMO, E.; FERNÁNDEZ, J.; SÁNCHEZ, J., 2017: “El abastecimiento de agua a la ciudad romana del cerro Virgen de la Muela (Driebes, Guadalajara)”, *Veleia*, 34: 237-247.

GAMO, E.; FERNÁNDEZ, J.; SÁNCHEZ, J., 2018 (en prensa): “Últimos trabajos arqueológicos en la ciudad carpetano-romana del Cerro de la Virgen de la Muela (Driebes, Guadalajara)”, *Complutum*.

GARCÍA-BELLIDO, M. P., 1999: “Sistemas metrológicos. Monedas y desarrollo económico”, en Burillo, F. (ed.), *IV Simposio sobre los celtíberos. Economía*, Zaragoza: 363-385.

GARCÍA-BELLIDO, M. P., 2007: “Numismática y territorios étnicos en la Meseta Meridional”, en Carrasco, G. (coord.), *Los pueblos prerromanos en Castilla-La Mancha*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca: 199-226.

HILDEBRANDT, H. J., 1984: “Die Münzen aus Cáceres el Viejo”, en Ulbert, G., *Cáceres el Viejo. Ein spätrepublikanisches Legionslager in Spanisch-Extremadura*, Mainz (Madrider Beiträge, 11): 257-297.

JIMÉNEZ, J. L., 1987: “Los modelos constructivos en la arquitectura Forense de la Península Ibérica”, en *Los foros romanos de las provincias occidentales*, Madrid: 173-177.

LORRIO, A. Y SÁNCHEZ, M. D., 2015: “Nuevos anillos prerromanos con decoración ecuestre”, en Aguilera, I.; Beltrán, F.; Dueñas, M. J.; Lomba, C.; Paz, J. Á. (eds.), *De las ánforas al museo. Estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris*, Zaragoza: 563- 575.

MONTERO, J., 1991: *Carpetanos y vettones en la Hispania de Ptolomeo. Ciudades y vías romanas*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

MORÍN, J., 2014: *Los paisajes culturales en el Valle del Cigüela*, Auditores de Energía y Medio Ambiente S.A, Madrid.

OTERO, P., 2002: “Las monedas del tesoro de Driebes”, en Barril, M. y Rodero, A. (dirs.), *Torques. Belleza y poder*, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Subdirección General de Información y Publicaciones, Madrid: 274-276.

OTTO, C., 2000: “Lat. Lucus, nemus, bois sacré et les deux formes de sacralité chez les Latins”, *Latomus*, 1: 3-7.

RIESCO, H., 1993: *Elementos míticos y arbóreos en la religión romana*, Zamora.

SÁNCHEZ-LAFUENTE, J., 1982: “Nuevos yacimientos romanos en la provincia de Guadalajara”, *Wad-Al-Hayara*, 9: 103-115.

SÁNCHEZ, E. Y MARTÍNEZ, J., 2016: *Los acueductos de Hispania: Construcción y abandono*, Fundación Juanelo Turriano, Madrid.

SAN VALERO, J., 1945: *El tesoro preimperial de plata de Driebes*, Informes y memorias arqueológicas, 9, Ministerio de Educación, Madrid.

SCHULTEN, A., 1949: *Sertorio*, Barcelona.

SOLANA, J. M., 1994: “Sertorio y los Caracitanos”, en Ordóñez, S.M. y Sáez, P. (coords.), *Homenaje al profesor Presedo*, Universidad de Sevilla, Sevilla: 757-772.

STYLOW, A. U., 2005: “Fuentes epigráficas para la historia de la «Hispania ulterior» en época republicana”, en Melchor, E.; Mellado, J. y Rodríguez, J. F. (Coords.), *Julio César y Corduba: tiempo y espacio en la campaña de Munda (49-45 A. C.): Actas del Simposio organizado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba y el Departamento de Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media*, Universidad de Córdoba, Córdoba: 247-262.